



GOBIERNO
de
CANTABRIA

CONSEJERÍA DE DESARROLLO RURAL,
GANADERÍA, PESCA Y BIODIVERSIDAD

CANTABRIA *verde*

Nº 7 - ABRIL 2009



EL GANADO CAPRINO COMO ALTERNATIVA PARA EL CONTROL DE LA VEGETACIÓN ARBUSTIVA

Un estudio del CIFA muestra el potencial de este tipo de ganado

Evaluar el grado de utilización de la vegetación arbustiva de eucaliptales por el ganado caprino cuando dispone de prados donde alimentarse fue el objetivo de un estudio desarrollado por la Dirección General de Desarrollo Rural. Estudio que se desarrolló para intentar dar una respuesta a la necesidad de recuperar el paisaje agrario degradado por la acumulación de arbustos como escajos y zarzas en los prados y montes de las zonas de baja altitud de la Cornisa Cantábrica, al tiempo que se luchaba contra la erradicación de una de las causas principales de la proliferación de incendios.

De las especies de ganado doméstico presentes en Cantabria, la cabra es la mejor adaptada al consumo de plantas arbustivas. En este sentido, su potencial como "herramienta desbrozadora" ha sido puesto de manifiesto por diversos autores.

Para llevar a cabo esta prueba experimental se dividió una parcela de eucaliptal en dos partes; una dedicada al pastoreo caprino – aproximadamente 3.000 metros cuadrados para diez cabras- y otra de 3.700 metros cuadrados cerrada al pastoreo. Los eucaliptos tenían cinco años y su sotobosque estaba formado principalmente por escajo (*Ulex europaeus*) y zarza (*Rubus ulmifolius*), y en menor proporción por zarzaparrilla (*Smilax aspera*), helecho (*Pteridium aquilinum*) y endrino (*Prunus spinosa*). La parcela de eucaliptal dedicada al pastoreo caprino contó además con otros 3.000 m² anexos de pradera, con presencia mayoritaria de gramíneas (*Agrostis capillaris* y *Dactylis glomerata*), por lo que las cabras pudieron elegir entre pastar sobre prado o sobre eucaliptal.

Se trabajó con 10 cabras autóctonas sin crías que dispusieron de acceso a una cabaña con suministro de agua y bloques minerales. No se realizó ningún tratamiento previo de desbroce en el eucaliptal.

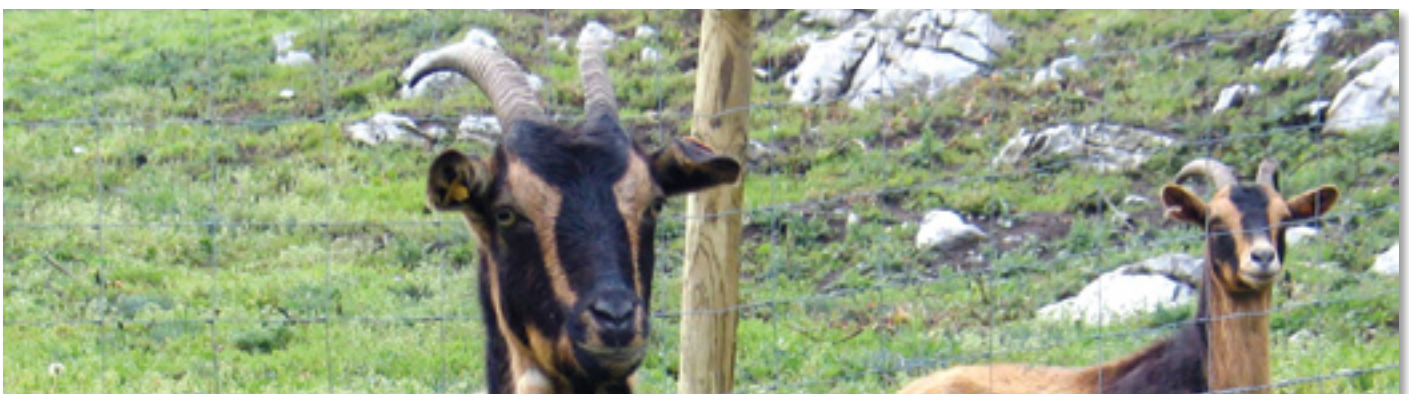
Controles para el estudio

En la ejecución del estudio se tuvieron en cuenta el peso vivo de las cabras, la valoración de daños sobre los eucaliptos, la estimación de la biomasa aérea presente y el análisis sobre la defoliación sobre plantas concretas.

Respecto a la ganancia diaria del peso vivo de las cabras, medida a través de una báscula electrónica, el balance global en la evolución del peso a lo largo de la prueba fue positivo. Por otro lado, a lo largo del estudio no se apreciaron daños en los árboles atribuibles a las cabras. Para su control se seleccionaron veinte eucaliptos al azar controlados antes y después de la prueba.

Para realizar una estimación de la biomasa presente en las áreas seleccionadas se recogieron cinco muestras de 1m² en cada uno de los dos tipos de vegetación más representativos - escajal y zarzal- tanto en la parcela con cabras como en parcela de exclusión. En total veinte muestras.

Se llevaron a cabo dos controles, uno antes del comienzo del pastoreo y otro, dos meses después. Cada muestra se separó en biomasa viva (hojas y tallos verdes) y muerta. A su vez, el componente vivo se descompuso en 'hojas' y 'tallos' de escajo, zarza y otras especies.





Conclusiones finales

Las variables estudiadas al final del experimento, tanto en la parcela pastoreada como en la excluida, pretendían cuantificar el efecto del pastoreo caprino sobre la estructura de la vegetación arbustiva.

El consumo de vegetación arbustiva por las cabras queda patente al comparar los valores de todas las variables referidas a los componentes verdes de la especie dominante, el escajo, entre la parcela pastoreada y excluida al final del experimento (Valores cercanos a 2000 kg de escajo por hectárea y superiores a 5000, respectivamente; descenso del 57%). Además, se aprecia que la hoja verde fue el componente del escajo consumido en mayor proporción: un 80% del total de la biomasa verde consumida de la planta.

En el caso de los zarzales, los datos obtenidos sugieren también una utilización significativa por las cabras de la especie dominante, la zarza, con descensos medios del 31% en tan solo 2 meses de pastoreo. En este caso, desapareció el componente hoja, es decir, que las cabras se comieron prácticamente todas las hojas de zarza, descendiendo el tallo verde en un 17% (comparación entre parcela con/sin pastoreo).

Los resultados finales sugieren una utilización notable del sotobosque arbustivo del eucaliptal por el ganado caprino, coincidiendo con experiencias similares llevadas a cabo en Galicia, incluso cuando las cabras disponen de prados donde pastar y, por lo tanto, no se ven obligadas a pastar en el eucaliptal. No obstante, los responsables del estudio estiman

que sería conveniente seguir evaluando el efecto de las cabras sobre el rebrote primaveral y estudiar la evolución de la vegetación arbustiva a más largo plazo.

El mosaico de prados y eucaliptales es muy habitual en las zonas de baja altitud de Cantabria. A menudo estos prados cuentan con pequeñas cabañas -construidas en su día para albergar ganado vacuno y que se encuentran obsoletas en la actualidad- que podrían servir como refugio ocasional del ganado caprino. A su vez, los prados se beneficiarían de las ventajas de incorporar el pastoreo caprino al pastoreo vacuno tradicional. En definitiva, las potenciales sinergias que se desprenden de este sistema silvopastoral sugieren la necesidad de profundizar en su estudio y desarrollo en el marco de una estrategia integral de desarrollo rural.

